

Ruta de las torres (Alcaine)

La Ruta de las Torres medievales de Alcaine –también conocida como de los Miradores–, es un itinerario de gran interés histórico y natural, que se desarrolla junto a esta localidad. El sendero tiene como escenario los tres torreones –en origen cinco– levantados sobre los estratos verticales calizos de la zona N de la localidad, un punto geológico de especial importancia. Alcaine presume de una de las siluetas más singulares de la zona, ya que al margen de los citados, su conjunto fortificado contó con otros cuatro torreones –uno ya desaparecido– en la cresta rocosa de su zona S.



Alcaine, al fondo recinto fortificado

El camino parte desde el panel de senderos de Alcaine (657 m), ubicado en el aparcamiento de la localidad. A partir de este punto la ruta sigue por la calle de San Miguel y la plaza de San Agustín, donde dobla a la izquierda bajo el peirón de San Agustín. Así alcanza la plaza de la Iglesia, donde se encuentra la fuente y su parroquial barroca de Santa María la Mayor, obra de los siglos XVII y XVIII.



La ruta continúa su descenso por la calle Cabezuelo, donde se aprecia una flecha indicadora de la Ruta de los Miradores, y bajando por la calle de las Moreras alcanza el lavadero, ya con vistas a las torres y con el camino balizado con marcas blancas y amarillas.

Así se alcanzan unas escaleras a la izquierda, junto a una pequeña brecha rocosa, en descenso hacia el río Radón. Obviando esta bajada, en ese mismo lugar una flecha indica hacia la derecha, para iniciar la subida hacia la primera de las torres, denominada Palomar de la Solana o de los Donatos (625 m), desde donde se obtienen buenas vistas hacia Alcaine y el río Radón. El nombre de palomar le viene de la adaptación de estas torres defensivas a habitáculos para las palomas.

Pliegues angulares

Comienza en este punto un paseo por varias de las torres que se localizan al N de Alcaine. La progresión se lleva a cabo de forma cómoda gracias al acondicionamiento del camino, realizado con escalones y una barandilla, que salvan el desnivel de la pendiente y ayudan en los puntos conflictivos.

Junto a la segunda torre, peor conservada que la anterior, se encuentra una mesa de interpretación que habla sobre la geología del entorno. Se trata de un mirador privilegiado (655 m) de los paisajes aguas arriba del valle del Martín y también de aguas abajo, donde se localiza el embalse de Cueva Foradada. Una vez en este punto sólo restan unos metros para alcanzar el torreón del Puntal (655 m; 0,5 km; 20 min), sito sobre un mogote que preside el punto de unión del río Radón en el Martín. Justo antes de llegar a este enclave, bajo la cresta donde se sitúa la segunda torre, arranca una senda que lleva a la cueva de los Esquiladores, cuyo nombre informa sobre su antigua utilización.



Vista de la Torre del Puntal

Desde la torre del Puntal se obtienen unas diáfanas vistas hacia el hocino Radón, la cola del embalse de Cueva Foradada y el barrio de las Eras. La vuelta al panel de senderos de Alcaine se realiza por el mismo camino de la ida (657 m; 1,1 km; 40 min).